

**En defensa del marxismo,
En defensa del Comité
Constructor del POR
de (Argentina),
En defensa del Comité de
Enlace por la
Reconstrucción de la
IV Internacional**

Ramón Basko

(Denunciamos las difamaciones
y las falsificaciones de una secta
aventurera denominada FPI)



**Ediciones
Masas**

Mayo 93 - \$ 2.-

Introducción

El objetivo de este trabajo es clarificar la raíz política de las críticas que hace al Comité Constructor del POR la denominada Fracción Programática Internacionalista, que no es Fracción de nuestra organización ni lo es tampoco del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional, organización que integramos.

Las divergencias políticas más importantes que trata de presentar la FPI, (por ejemplo alrededor del supuesto abandono de la estrategia de la revolución y dictaduras proletarias y la existencia de una derechización en la orientación de la organización), son falsificaciones forzadas para dar un carácter político a su ruptura y engañar a quienes no participan de la vida cotidiana de la organización y no participaron de su III Congreso. No existe alguna seria intención de criticar o trabajar en la resolución del aspecto central en la construcción del partido de la revolución que es su programa, el tratamiento bastardo de la cuestiones estratégicas demuestra que se orientan en sentido contrario. Tal como lo definió la 9a. sesión del Comité de Enlace se trata de una tendencia artificial.

Decimos ruptura ya que fue la decisión de dos compañeros de romper con la organización, con su funcionamiento, con sus estatutos, con el centralismo democrático. Las sanciones a las faltas de disciplina fueron decididas por plenarios en la regional en que militaban, votada a mano alzada, y en su propia célula. Fue la respuesta a su ruptura previa, a su decisión expresa a no someterse al colectivo partidario. En esas condiciones el Comité Central decide la separación de los compañeros.

Qué motivó su ruptura? Que el III Congreso decidiera no incluirlos en el Comité Central. Es a partir de este hecho que aparece rápidamente y públicamente la denominada TPI, que antecede a la ahora FPI.

Es una excusa decir que fueron expulsados por sus posiciones políticas, hay compañeros que comparten algunas de sus posiciones (y que son línea oficial de la organización) y siguen militando normalmente al igual que hay otras posiciones que no han sido mayoritarias en el Congreso y que también siguen militando.

Pese a todas las violaciones al centralismo democrático, reconocidas expresamente por los compañeros, y aún después de su ruptura definitiva, todos los documentos sin excepción y los periódicos que editaron y llegaron a nuestro poder fueron distribuidos al

interior del partido y a las organizaciones hermanas del Comité de Enlace, para que pudieran apreciar directamente el carácter político de esta ruptura.

Los compañeros en vez de elegir el camino de la lucha política, de ideas, de trabajar en su célula disciplinadamente, sobre un frente, y lograr convencer al partido que ellos son la dirección que corresponde a esta organización, no. Eligieron el camino de la difamación, de la provocación, del ataque artero al embrión de partido revolucionario, desnudando sus verdaderos propósitos.

La mentira, la falsedad no cabe entre revolucionarios como tampoco las provocaciones y difamaciones, sólo la verdad es revolucionaria, toda la verdad, así se puede trabajar fraternalmente, hubiera las divergencias que hubiese, -que naturalmente deben existir en el partido revolucionario-. La mentira sólo puede ser un arma contra la burocracia y la burguesía, sólo contra ellas, jamás contra los compañeros. No hay maniobra que justifique entre revolucionarios la mentira, la falta de lealtad.

La denominada FPI trata de presentar una cantidad de cuestiones como de tipo casi personal, subjetivas, enormemente despolitizadas, que dificultan el debate político y hacen aparecer su ruptura como una cuestión de camarillas, de rencillas personales, caudillescas. Veremos también qué puede haber de eso, tan frecuente en la historia de la izquierda.

El Comité Constructor del POR en la Argentina está decidido a combatir toda expresión revisionista, aventurera o reformista que se sume a los bloqueos ya excesivos que existen para la construcción del partido de la revolución.

Rechazamos las provocaciones de una secta aventurera

Las afirmaciones de la FPI:

"...se verá cuál es la línea oficial de la sección argentina: meterse en esos casos abajo de la cama, porque combatir produce demasiados inconvenientes y peligros." (1)

"ese tipo de ideas (referidas al atentado a la embajada), han convertido al CC del POR argentino en una minúscula secta, que sólo sirve de refugio a la cobardía física y al bizantinismo."(1)

"... seguir la lucha de las masas desde abajo de la cama en cuanto suena el primer tiro..."(1)

"...pero luego de nuestra reincorporación continuaremos

trabajando en fracción con el objetivo de dar a la inevitable ruptura con un grupo que consideramos insalvable... ”(1)

“maniobras groseramente burocráticas de un grupo descompuesto... ”(1)

El Comité de Enlace en su última sesión ha decidido denunciar en su Boletín Internacional No. 4 y en los periódicos de las secciones esta provocación miserable. El texto publicado es el siguiente:

“La autoproclamada Fracción Programática Internacionalista, (FPI), hizo llegar a este Comité de Enlace una carta (de carácter público) en la que se difama a los dirigentes del Comité Constructor del POR Argentino de “cobardes físicos y políticos”, la difamación tiene su origen en una polémica política interna acerca del llamado Supermercado o Pucherazo que conmovió a la Argentina en mayo-junio de 1989.

Notable es que los difamados, especialmente Fernando Armas y Juan Yañez, sufrieron la cárcel en esos acontecimientos por su intervención política en los mismos.

La rápida acumulación de epítetos tratando de descalificar al adversario político es un método clásico del stalinismo que en su inmensa debilidad política e ideológica debió recurrir a la difamación, a la mentira, a la falsificación para sostenerse. La intrascendencia de esta secta aventurera e irresponsable (y seguramente inconsciente), no resta trascendencia, sin embargo, a tamaña acusación y a la utilización política que de la misma pueden hacer los enemigos jurados del trotskismo.

Ponemos en guardia a nuestros militantes, simpatizantes y lectores en general sobre este tipo de provocaciones destinadas a confundir, a enturbiar la polémica franca. Los revolucionarios sabemos distinguir entre la polémica apasionada, (incluso la que produce una escisión), del golpe artero, liquidador del embrión de Partido Revolucionario. En el primer caso la historia ha demostrado todas las posibilidades de reencuentro, en el segundo caso la vanguardia obrera debe marginar de su seno a los provocadores.”

Rechazamos las excusas de quienes tratan de atenuar el carácter liquidador y provocador de las acusaciones diciendo que simplemente son exabruptos, que son excesos literarios de Castel. Que obviemos los epítetos y discutamos los cuestionamientos políticos.

Nosotros decimos que estas formas, que se reiteran durante varios meses y en varios documentos, no son secundarias. Las formas responden a un contenido y el contenido de los ataques no

pueden tener otra forma que la que ha utilizado Castel y la FPI. Las acusaciones son suficientemente graves como para que las pasemos por alto.

Por la revolución y dictaduras proletarias

Lo que dice la FPI:

"Un grupo así puede hablar todo lo que quiera de la dictadura del proletariado, si bien, como se vió en el III Congreso, se apresta a retirar esa consigna, y si no lo ha hecho hasta ahora es porque sólo se mantiene gracias a su adhesión administrativa al POR boliviano- pero en la práctica milita en sentido opuesto."(1)

"... muestra lucha en el III Congreso por defender la consigna de dictadura del proletariado que se pretendía retirar, esa consigna es ya una formalidad anulada por la línea política diaria de intervención del partido, o de no intervención, en la vida política del país."(1)

Veamos como se presenta en el Programa de Transición (Manifiesto del Congreso de Fundación del Partido Mundial de la Revolución Socialista, IV Internacional, 1938), la fórmula de poder:

"El gobierno obrero y campesino. La fórmula de gobierno obrero y campesino, aparecida por primera vez en 1917 en la agitación de los bolcheviques fue definitivamente admitida después de la insurrección de Octubre. No representaba en este caso más que una denominación popular de la dictadura del proletariado, ya establecida. La importancia de esta denominación consiste sobre todo en que ponía en primer plano la idea de la alianza del proletariado y de la clase campesina colocada en la base del poder soviético."(4)

"Nosotros exigimos de todos los partidos y organizaciones que se apoyan en los obreros y los campesinos que rompan políticamente con la burguesía y tomen el camino de la lucha por el poder obrero y campesino."(4)

Veamos como es presentada la cuestión de poder en el proyecto de documento de base sobre situación política nacional, debate precongresal III Congreso, publicado en noviembre 1991:

Título de capítulo, consigna central: **"Por el Gobierno Obrero y de las Mayorías explotadas de la ciudad y el campo (Dictadura del Proletariado)"**

"14.- Es necesario determinar qué clases, qué capas, qué sectores de la sociedad están interesados en la lucha antiimperialista

y serán los aliados de la clase obrera en la estrategia de la revolución proletaria.”

“Nadie puede suponer que tal revolución, una verdadera revolución social, protagonizada por la mayoría nacional, sea obra exclusiva del proletariado. La clase obrera, aún siendo una de las clases cuantitativamente más importantes de la sociedad, es una clase minoritaria, las denominadas capas medias del campo y la ciudad son la mayoría de la población.

El obrero de campo, el peón, el jornalero, son partes de la misma clase proletaria.”

“17.-Es necesario conocer en cada región las características de la explotación agropecuaria, qué sectores medios son explotados y cuales son explotadores. Quienes deben ser ganados para la revolución separándolos de la burguesía y los terratenientes. Cómo llevar la lucha de clases al campo, cómo trazar una clara línea divisoria entre aliados y enemigos.”

“El proletariado propone una alianza, no a las clases medias en general sino a las capas explotadas, contra todos los explotadores, (inclusive los de las clases medias).”

“19.- ...Esas clases medias oprimidas no tienen intereses generales idénticos a los del proletariado, sin embargo, sólo podrá alcanzarlos de su mano.” “...Estas medidas sencillas, elementales, (las reivindicaciones transicionales en el campo), sólo pueden ser obra de una revolución social acaudillada por el proletariado. Hacia esta estrategia hay que ganar a las masas empobrecidas del campo y la ciudad.”

“21.- La clase obrera deberá explicar especialmente a todas las capas medias explotadas que no hay resolución posible para todos sus problemas sino en el marco de la alianza revolucionaria con el proletariado, tras su estrategia de poder.”

“22.- El agravamiento de las condiciones de vida para las masas podrá empujar a éstas a la resistencia desbordando los partidos y organizaciones tradicionales. Los revolucionarios deben dirigirse sin prejuicios a todas las manifestaciones de resistencia que ocurran, aunque el proletariado no esté presente inicialmente.

Las masas podrán crear nuevas organizaciones, nuevas estructuras para poder luchar, se creará un terreno común para fusionar a las clases explotadas. El programa obrero deberá estar presente para disputar la dirección del movimiento, serán oportunidades inmejorables para su agitación para poder separar a las

masas de la influencia nefasta de la burguesía y sus aliados.” ..

“23.- Los reformistas de todo pelaje también plantean la importancia de ganarse a las capas medias pero resignando los planteamientos proletarios, sus propias reivindicaciones, su propia estrategia, o sea, subordinando en los hechos el proletariado a la pequeña burguesía, ayudando así a bloquear la unidad revolucionaria de los explotados. En general los izquierdistas son los primeros en espantarse cuando se agita el programa proletario, acusándonos de sectarios, de provocadores.”

“27.- EL GOBIERNO OBRERO Y DE LOS EXPLOTADOS DEL CAMPO Y LA CIUDAD. Esta formulación tiene una importancia especial: subraya la idea de una alianza entre el proletariado y las capas medias explotadas, sobre la que se apoyará el poder de las masas organizadas.

Esta consigna populariza el contenido social de la Dictadura del Proletariado.

Esta formulación, como ya lo han explicado Lenin y Trotsky no tiene un carácter democrático, en sentido burgués, tiene un sentido antiburgués, anticapitalista, es un puente hacia la revolución socialista. No implica ningún tipo de etapa hacia la dictadura del proletariado, ni tampoco una fórmula de transición, es la dictadura del proletariado.

La formulación en términos de poder de la alianza de clases necesaria para la revolución tiene un alto valor educativo para las clases medias, subordinadas históricamente al poder de la burguesía, que pueden llegar a comprender y aceptar que la clase obrera luche por el poder pero no ellos mismos. Los partidos políticos en que estos se expresan acostumbran a desarrollar una gran demagogia nacionalista y antiimperialista pero jamás plantean el problema de la lucha por el poder en términos revolucionarios La clase obrera debe dirigirse a esos sectores para desbloquearlos de la burguesía y sus direcciones cobardes y capituladoras diciéndoles: ‘vamos a tomar el poder, hay que tomar el poder, tenemos que imponer nuestro propio gobierno, expulsemos a la burguesía, no hay alternativas.’

.... Es posible que un granjero o un colono capitalistas (porque explotan mano de obra asalariada en cantidad), simpaticen en algún momento con la causa revolucionaria y hasta acompañen algunas acciones, pero esto no debe hacernos perder de vista que será algo ocasional, propio de las épocas de crisis revolucionarias. Nuestro aliado es el obrero rural que trabaja en

su granja o en la colonia y que lucha cotidianamente contra su patrón, nuestro aliado es el granjero o colono pobre que vive y trabaja al lado del rico y que generalmente es oprimido por éste...

Nuestro partido debe entender, la vanguardia obrera debe entender y debemos hacer entender a todas las capas empobrecidas de la sociedad que no se pueden salvar de la ruina absoluta, de la degradación, de la desmoralización, excepto por medio de un gobierno obrero y de las mayorías explotadas del campo y la ciudad y que esto no es sino la Dictadura del Proletariado. (subrayado en original).

El carácter de la revolución será proletario, aunque esta sea protagonizada por varias clases, porque el proletariado es la clase revolucionaria por excelencia por no poseer ninguna forma de propiedad sobre los medios de producción por lo tanto no tiene ataduras con el régimen actual.

Teóricos desmoralizados de la izquierda, arruinados intelectualmente y cada vez más lejanos del marxismo, especulan que la revolución y dictaduras proletarias son una antigüedad, que las clases se han transformado y que desde hace décadas se esta desarrollando un vasto proceso de desproletarización, teniendo cada vez más preeminencia en la sociedad los trabajadores de servicios, los desocupados, los cuentapropistas, que las nuevas técnicas de producción industrial van reemplazando el clásico obrero industrial por robots y computadoras, etc.

Ninguna de estas cuestiones altera el carácter proletario de la revolución, que por sus tareas, por su programa, por sus métodos no son ni pueden ser parte de la estrategia de ninguna otra clase social.

El caudillo de la revolución es el proletariado aún en los países en que es una ultraminoría de la sociedad, ese liderazgo no es cuestionado por ninguna otra clase social. Otra cosa es que la estrategia proletaria cabalgue necesariamente sobre los sectores más dinámicos de la sociedad para poder materializar la revolución..."

"Introducción: ... en cada país y en casi todo el mundo se puede verificar el mismo drama, la ausencia de partidos trotskistas, revolucionarios, que luchen decididamente por la dictadura del proletariado, fusionando el programa revolucionario con las masas."

"29.- ...La propagandización permanente de la revolución y dictaduras proletarias, el desenmascaramiento de la democracia

y mostrar desde todos los ángulos la dictadura de la burguesía es una de las tareas esenciales de nuestra organización."

"34.- El único terreno para alcanzar las reivindicaciones es el de la acción directa: la huelga, la movilización, los piquetes, la ocupación de lugares de trabajo y estudio, cortes de rutas, mítines, tribunales populares y la insurrección de las masas."

"36.- El triunfo de los explotados, la instauración de un gobierno obrero y de las masas explotadas de la ciudad y el campo, la dictadura del proletariado, será obra de un levantamiento violento de la mayoría de la población, destruyendo el estado burgués, derrotando a la dictadura de la burguesía, cualquiera sea la forma que tenga en ese momento.

La toma del poder por los explotados no podrá ser bajo ningún punto de vista una tarea pacífica, parlamentaria, electoral, sino violenta, armada.

...Esto será la revolución proletaria. No la obra de un grupo de iluminados o desesperados sino una obra de masas. Así la clase obrera se libertará y libertará a la nación del yugo imperialista, permitiendo por primera vez la más amplia democracia para las masas que podrán edificar su propio porvenir."

Esta amplia selección de citas del "documento de base" para el III Congreso expresan con toda claridad una política ubicada en la reafirmación de las pautas programáticas. No sólo no fué criticado en sus aspectos estratégicos por los miembros de la FPI sino que fue propuesto por Alejandro Castel como uno de los documentos básicos para abordar el debate de programa hacia el IV Congreso.

Su boletín interno proponiendo modificaciones a ese documento no incluye ninguna crítica a esta cuestión especialmente cara para los marxistas.

Es por esta razón que en ninguno de los documentos, periódicos y cartas de esta FPI se cita párrafo alguno que indique el abandono de la estrategia, tal abandono es una falsificación consciente para justificar formar fracción y retirarse del partido con la aureola de "disidentes." Es un artificio.

La verdadera diferencia radica en el concepto de partido que la FPI cuestiona abierta o encubiertamente, ese distinto concepto de partido expresa la ruptura final por parte de la FPI con la estrategia proletaria.

Los estatutos partidarios reconocen el derecho a la formación de fracción cuando se ha llegado a *discrepancias profundas* y

programáticas, las mismas se expresarán por medio de documentos políticos con pleno conocimiento del Congreso y del comité central (art. 53), ... el reconocimiento del derecho de fracción se legitima como el último intento de preservar la unidad de la organización a través de la clarificación de las divergencias ideológicas y políticas del programa, teniendo presente la estrategia de la clase obrera (art. 55). Ni en el curso del debate precongresal ni en el Congreso mismo apareció un documento pidiendo derecho de fracción sobre la base de esta cuestión política central.

El documento de base referido más arriba fué elaborado por Ramón Basko por mandato del Comité Central y no fué votado por el Congreso, por lo tanto sigue siendo una propuesta hacia el partido. La formulación de **"Por el Gobierno Obrero y de las Mayorías explotadas de la ciudad y el campo (Dictadura del Proletariado)"**, se desprende del trabajo del compañero y será adoptada, precisada, reemplazada o rechazada por el próximo Congreso pero nadie ha demostrado hasta ahora que tal fórmula contradice la estrategia del partido o al Programa de Transición que forma parte del programa partidario. Por lo tanto en este punto siguen plenamente vigentes las pautas programáticas aprobadas en el I Congreso.

Cabe recordar que en el documento que abrió el debate de las pautas programáticas en el Ier. Congreso (diciembre 1989), preparado por Carlos Mendoza (FPI), presentaba como fórmula de poder el **"Gobierno Obrero y Popular"**, que había sido anticipada en tapas de **"Masas"** No. 15 del 28 de octubre de 1988, y en el No. 17 del 6 de diciembre de 1988 y que fue en esa oportunidad R. Basko quien argumentó y mocionó en contra de tal formulación proponiendo mantener la consigna de Dictadura del Proletariado "a secas" hasta que *cuando hayamos logrado un mayor conocimiento de la realidad que nos proponemos transformar, y cuando nuestro conocimiento nos obligue a un trabajo abierto hacia las más amplias masas, deberemos resolver la fórmula que exprese la alianza de clases sobre la cual cabalgará la hegemonía proletaria, y que deberíamos levantar* (ver "Resoluciones Políticas del Ier. Congreso). Tal moción fué aprobada finalmente por unanimidad, criticándose explícitamente las viejas y conocidas fórmulas de **"gobierno obrero y popular"**, **"gobierno de los trabajadores"**, o de **"los de abajo"**.

Es más, en el mismo texto, las resoluciones dicen: *"El gobierno de la clase obrera y del pueblo explotado, la dictadura proletaria es opuesta al unipartidismo..."*, véase en esta formulación

la identificación entre "gobierno de la clase obrera y el pueblo explotado" con la dictadura del proletariado. Más adelante se puede leer: "*...el partido procurará en su trabajo diario formular su estrategia en los términos más pedagógicos, la consigna de dictadura del proletariado deberá explicarse incansablemente y señalar que se trata del gobierno de las grandes mayorías, de todos los explotados bajo la dirección de la clase obrera.*" "Hemos de **popularizar** la consigna no para bastardearla sino para explicarla, para facilitar su materialización." (8)(pag. 15) (*subrayado mio*) Castel no se ha tomado el trabajo de explicar si el documento de base cuestiona, contradice, estas formulaciones del primer cóngreso.

En el debate del punto, en el III Congreso, el mismo Carlos Mendoza se inclinaba por mantener Dictadura del Proletariado "a secas" sin señalar la alianza de clases que representaba y que en cambio se podía hacer un planteamiento más amplio, *más a la derecha, cuando nos referimos al Frente Antiimperialista* (según su propia expresión), incluyendo a sectores de la burguesía agraria. Nadie, sin embargo, acusó al compañero de frentepopulista o de rechazar la estrategia proletaria por estas posiciones. En el Ier. Congreso, producto del rico debate, retiró su propuesta, que inicialmente había sido avalada por el compañero de Salta. Esas imprecisiones y confusiones son producto de nuestra joven historia y del trabajo todavía limitado sobre el programa de la revolución en la Argentina.

En cambio, la crítica sin principios, mentirosa, las tergiversaciones, expresan por parte de los impostores sí un claro abandono del programa, ya veremos en el terreno de que clase van a recalar.

Contra el "frente popular" en el periódico, en los volantes, en los folletos y fundamentalmente en el gremio y en las calles

El "frente popular" en el gremio docente

Tratan de hacer pasar como otra desviación de los principios una supuesta política frentepopulista en docentes pero, como es habitual, sin mencionar ni fechas, ni episodios, que permitan entender de qué están hablando, se trata de otra falsificación.

Dice la FPI "*.... cuando se hizo un frente en docentes con el morenismo y esta corriente comenzó a traicionar sistemáticamente a los maestros, el camarada Ramón y la célula docente en su conjunto se negaron a formular a los morenistas crítica alguna, porque, decían, eso les haría*

perder el trabajo frentista. El camarada Carlos Mendoza ahora en la FPI, respondió correctamente que si ese trabajo exigía hacerse cómplice de las traiciones del morenismo era mejor perderlo. El debate quedó empantanado, pero no hubo crítica alguna hasta después de la ruptura del frente, la concepción política frentepopulista que ese hecho refleja."(1)

Si Castel no está documentado de lo que dice o no tiene memoria o fue en el período que se fué del partido, tiene que recurrir a la colección de periódicos. *"Un ejemplo más de cuán imprudente es en la lucha política pretender reproducir de memoria la palabra hablada en vez de apoyarse en documentos,..."* diría Lenin (7)(pag. 124)

Desde "Masas" No. 2 comienza la orientación clasista y revolucionaria específica para los docentes que se encuentra en decenas de artículos en los periódicos redactados por la propia célula, se trata de un gremio donde el partido tuvo la oportunidad de intervenir "desde adentro", jugando un papel destacado, de vanguardia y elaborando programa mientras intervenía activamente y que el mismo Castel reconociera en plenarios de la regional.

En el 88 se pone en pié la célula docente y la "Agrupación 14 de Marzo" en la que intervienen sus militantes junto con valiosos activistas clasistas que no son del partido, interviniendo en la grandiosa huelga de ese año. Intervención que se caracteriza por la lucha contra la burocracia peronista e izquierdista que vaciaba la CTERA, llevando a las asambleas el planteamiento de la formación de los comités de huelga, de romper con Arizcuren con quien coqueteaba el MAS. El partido y la Agrupación hicieron un llamado a rechazar la conciliación obligatoria que habían arreglado el Ministerio de Trabajo con los burócratas mientras todos los izquierdistas llamaban a aceptarlo. Fue correcta la caracterización de que más que derrota hubo traición en esa lucha. Pueden encontrarse abundantes referencias en los "Masas" Nos. 7, 8, 9 y 10, especialmente los balances de la Lista Marrón de la UMP y su dirección izquierdista. En el No. 13 puede leerse la posición de principios rechazando el acuerdo con los liberales propiciada por toda la izquierda para "recuperar" la CTERA. En el No. 16 la política frente a las elecciones en la UMP y el voto a la Naranja, que apoyamos.

En el año 89, desde el principio, se impulsó el "no inicio", enfrentando a la burocracia ceterista y organizando desde las bases la autoconvocatoria, coordinando con nacionales, etc. enfrentando al MAS que no quería coordinar nada y boicoteaba abiertamente la

actividad. El partido y la Agrupación se destacaron por la política frente a los paros "burocráticos" que el MAS llamaba a no cumplir. Frente a los pucherazos, bajo estado de sitio, se logra el pronunciamiento de la asamblea docente de capital por la libertad de nuestros compañeros presos y de todos los presos de Rosario.

En el 90, ver "**Masas**" Nos. 31 y 32 se plantea desde febrero la necesidad de la huelga indefinida, luchando por desenvolver las tendencias a la lucha contra la política de parálisis de los izquierdistas frente a la colaboración de la burocracia ubaldinista. En el No. 38 y en el No 39 ("Electoralismo versus clasismo") puede verse la posición frente a las elecciones de la UMP donde la "14" se niega a intervenir en las listas ya que tal elección avalaba el vaciamiento total que habían hecho los Celestes. Posición que le vale en ese momento la acusación de todas las demás agrupaciones que la culpan por no haber ganando esas elecciones.

En el 91 la burocracia marysanchista se juega a fondo para impedir la huelga ya que estaba por lanzarse el Plan de Covertibilidad y encontró a nuestras compañeras impulsando la autoconvocatoria por el no inicio, movilizándose con los ferroviarios, diciendo que había que hacer como ellos. Cabe aclararle nuevamente a Castel que en la gran marcha donde confluyeron los ferroviarios, (ver No. 44), las compañeras (de la regional y de Rosario) se enfrentan en la Plaza con los burócratas, reparten su declaración, ayudan a unificar a los docentes con los ferroviarios, produciéndose una ruptura física de los docentes con su dirección que prolijamente había preparado todo para impedir que se saliera de cauce. Tendría que ser un poco más cuidadoso Castel para no transformarse en un provocador, acusando a las compañeras de "*falta de coraje*", (todavía no logramos saber dónde estaba Castel ese día).

A fines del 91 con el movimiento ya en reflujo y la vanguardia quebrada, en plena ofensiva menemista por la privatización de la educación se desarrolla una intervención importante de la Agrupación contra los traspasos, tomando contacto con el activo de los secundarios que participan en esas marchas, participando de sus asambleas. Intervención que sienta las bases de la lucha librada en el 92. En aquellas luchas los miembros de la FPI no participaron, estuvieron ausentes de todas las actividades, (en esos acontecimientos que se desarrollaron a lo largo de tres meses, no hubo ningún secundario organizado por Castel que participara, esta burda mentira ya ha sido claramente desnudada por Silvia en sus boletines). La lucha contra la transferencia permitió a la "14" colocar cientos de boletines y afiches difundiendo la posición de clase.

En el No. 60 de "Masas" en la nota titulada "educación para un regreso a la barbarie" se extracta parte del folleto que editara la Agrupación "14" y en el que concentra el análisis de la ley por salir y avanza programáticamente en la perspectiva clasista. En ese número, los anteriores y posteriores, se puede apreciar el eje de nuestra intervención dirigida a que las bases docentes superen a su dirección, a desenvolver la acción directa, a cuestionar al parlamento como el ámbito en el que debía resolverse la Ley de educación, etc., línea que se desenvuelve en las intervenciones en los distintos agrupamientos "Autoconvocados" hasta su disolución práctica.

La intervención en todos estos acontecimientos, tan ricos, se ha caracterizado permanentemente por el desenmascaramiento de las políticas de conciliación de clases en el gremio, enfrentando a todas las corrientes burocráticas y denunciando particularmente el papel del morenismo ya que tenían un peso muy importante en la vanguardia. Quién recorra atentamente la prensa partidaria podrá encontrar una clara línea de clase, contra toda expresión frente populista. Así se verificó y se verifican las posiciones, caracterizaciones y consignas, interviniendo activamente en la lucha de clases. En esa interacción entre la teoría y la práctica se construye programa, se lo profundiza.

El "frente popular" en la lucha con el CTA

Dice, además, la FPI "... camaradas que sostienen posiciones abiertamente frentepopulistas y de franela continua con sectores de la burocracia sindical, (ej.: grupo Burzaco o el MAS de S. Díaz y Zamora, me refiero a la idea de que el reformismo no es parte de la burocracia sindical o a las entrevistas acriticas hechas a Tronconi, ladero de Mary Sanchez, y a Cecchi, ..."

A continuación transcribimos parte de lo publicado en "Masas" No. 66 como caracterización del congreso fundador del CTA y balance de nuestra intervención.

"Nuestra organización intervino en la marcha con una declaración que apuntaba a señalar la necesidad de poner en pie una dirección clasista y revolucionaria, diciendo que el sindicalismo de colaboración de clases era una adaptación al régimen, que era utópico, que el camino que había que recorrer era el de la independencia de clase, de intervenir en la situación política desarrollando la lucha de clases, que el objetivo político de ese sindicalismo no debía ser otro que terminar con el régimen. Señalábamos que había que combatir el democratismo y toda idea de construir un partido a imagen y semejanza del PT brasileño

(integrado al estado).

Sobre el paro del 9 afirmábamos que la crisis que se producía en la CTA no era por diferencias tácticas. El papel carnero de CTERA revelaba la coreográfica de esa organización, la más importante en número del CTA, que pudo ser utilizada por el gobierno no contra la burocracia más podrida sino contra los trabajadores,...

Llamábamos a construir agrupaciones clasistas, de combate, a levantar un pliego de reivindicaciones que unifique la lucha de los oprimidos bajo la dirección imprescindible del proletariado al mismo tiempo que decíamos que no hay nada que esperar de este nuevo agrupamiento que pretenda constituirse en otra central de trabajadores, que no confunda su verborragia combativa y opositora.

Algunos compañeros simpatizantes o participantes del CTA criticaron nuestra posición, nos decían que era sectaria, que el CTA "todavía no estaba terminando de nacer y ya le estábamos dando con un caño", criticaban nuestro "vanguardismo", que era "casi una provocación repartir esa declaración en ese lugar".

Nosotros contestábamos diciendo que nuestra obligación hacia los trabajadores, y especialmente hacia los activistas que se estaban nuclearizando, generando una nueva ilusión, era plantearles francamente nuestra oposición de clase, no hacer ninguna demagogia, ayudar a clarificar las ideas, que ese es el papel de los revolucionarios, abriendo un debate. Esta posición no es ningún obstáculo para que nos encontremos en las calles o en la huelga codo con codo, luchando contra la burguesía, la burocracia, etc., nosotros no ponemos ninguna condición cuando se trata de desarrollar la acción directa, pero siempre lo haremos desarrollando la estrategia revolucionaria del proletariado, combatiendo sin cuartel a reformistas, pacifistas, nacionalistas, etc.

El propio desarrollo del Congreso comenzó a demostrar su carácter burocrático."

Más adelante decíamos "... el CTA se pronuncia por una forma de gobierno burguesa, contraria a los intereses históricos del proletariado... la democracia es el régimen político de la dictadura del capital... es la continuidad económica, jurídica, represiva de la dictadura militar..." "... lo que cabe al activismo es desenmascarar este régimen, terminar con el engaño del voto y el parlamento..." "... no aparece ni una vez en todo el documento la huelga como método principal de lucha de los trabajadores..."

La declaración referida fué repartida prácticamente a la totalidad de los participantes en la "Marcha de las Antorchas" de aproximadamente 4000 personas, realizada el día anterior al Congreso. Participamos todos los militantes de la regional en esta

actividad, (incluidos aquellos que son acusados de franela y simpatía con el CTA). Así luchamos contra el frentepopulismo y el nacionalismo. Fuimos la única organización que intervino públicamente con una posición clasista y revolucionaria, (el PO, MAS, MST, PTS, que dicen oponerse al CTA estuvieron ausentes). En el propio Congreso estuvieron presentes los miembros del comité de la regional para defender también ahí las posiciones. Nuestros valientes críticos, como siempre, estuvieron ausentes, (pese a eso no vamos a acusarlos de complicidad con el CTA).

Recomendamos la lectura de todos los artículos aparecidos en nuestra prensa denunciando desde el principio cuál era la línea maestra del CTA y la intervención en el congreso de Neuquén.

Al frentepopulismo y al nacionalismo no basta combatirlos en el papel o en las charlas de café, también y fundamentalmente físicamente, en los sindicatos y en las calles con la estrategia del proletariado revolucionario.

El "frente popular" y la lucha de los ferroviarios

Dice la FPI refiriéndose a la intervención en la huelga ferroviaria del 91 "*El problema en 1991 fue nuestro: se militó intensamente pero mal, se luchó más por influir en burócratas intermedios (Vita, hoy contratista de obra o Tronco y Lombardi hoy dirigentes del 'Grupo Burzaco' ... ya aquellos burócratas intermedios terminaron por dar línea a algunos de nuestros propios camaradas transformados estos en contactos de los sindicalistas que iban a ver.*" Para decir, unas líneas más abajo: "*El partido lleva al proletariado la conciencia política, y el proletariado enseña al partido a intervenir, a ajustar su línea política, (el educador necesita a su vez ser educado...)*" (11)

Dice, refiriéndose a la convocatoria al acto del 1o. de Mayo del 92 "*...En realidad no hubo ninguna convocatoria de los ferroviarios -otra abstracción errónea- ...*"

La tarea de Castel como fiscal de la militancia en la huelga ferroviaria del 91 es bastante irresponsable: no toma posición sobre la línea del partido. Cómo se expresó esa influencia de los "burócratas intermedios" en nuestros materiales? Los volantes, cartas abiertas y artículos de la prensa eran elaborados por quienes intervenían directamente en el conflicto. Castel no tuvo intervención alguna y no era miembro del partido, por lo tanto, insistimos, debería ser un poquito más humilde y no tratar de ponerse en fiscal en forma tan irresponsable.

Nuestra regional está orgullosa de su intervención en esa huelga. Puso todo lo que podía y tenía para desenvolver sus

posiciones. Se vinculó con los ferroviarios reales, concretos, de carne y hueso, los que existen, los que trabajan de ferroviarios, los que participaban de las asambleas en el sindicato y de las movilizaciones, los que participaban en los plenarios, con los compañeros que jugaron un papel de vanguardia poniéndose a la cabeza de la lucha, organizando la huelga en todos los terrenos con sus dudas, con sus vacilaciones, (no los ferroviarios que están en la cabeza de Castel).

Nuestros militantes vivieron desde el principio la gestación de la lucha, así podimos discutir con los principales activistas y con los ferroviarios de base, percibir día a día el estado de ánimo de los trabajadores y el estado de la lucha. Así pudimos precisar, al día, nuestra línea de intervención, así fuimos ajustando la puntería. Nosotros hacíamos nuestra elaboración e inmediatamente la poníamos a prueba y ahí se producía ese aprendizaje del que tanto le gusta hablar a Castel pero nunca practicarlo. Quién no intente fusionar el programa con las masas no podrá aprender nada de ellas.

Quienes Castel sindicaba como "laderos de Mary Sanchez" y como "burócratas intermedios" estuvieron a la cabeza de la acción directa impulsando las medidas más radicalizadas contra la burocracia y la empresa, fueron aislados y combatidos por el CTA. Sólo un provocador irresponsable, que desconoce los hechos y no tiene el mínimo interés en conocerlos, porque desprecia las masas, puede seguir insistiendo en esta crítica como si nada hubiera pasado. Crítica que curiosamente coincide con la que hacen el PO y los morenistas, principales responsables de la fractura burocrática de la Comisión de Enlace.

El Plenario Ferroviario se vuelve a poner en pié el año pasado por el trabajo especialmente de estos compañeros, que, además, se combina con el apoyo a la huelga de hambre de los mineros de Río Turbio sostenida aquí en Buenos Aires con su militancia, rompiendo el boicot de ATE-CTA.

Tan descolgado estaba Castel de la huelga ferroviaria del 92 (pese a pertenecer a una célula que trabajaba sobre ese frente) que desconoce la convocatoria hecha por el Plenario Ferroviario en la marcha del 22 de abril a Plaza Congreso, con el levantamiento de la huelga, a un acto en la Plaza de Mayo bajo la consigna de una "Gran Plaza de la Resistencia." Un plenario realizado en la sede del sindicato de Judiciales confirmaba tal convocatoria votada por plenarios de seccionales del Roca, el centro del conflicto. Esta es una demostración más de que nuestro crítico estaba en cualquier parte menos donde correspondía.

Castel que aconsejaba no trabajar sobre "*burócratas interme-*

dios" trata de justificarse de su falta de trabajo en el Roca diciendo que

"Carlos Mendoza y yo fuimos a la seccional Remedios de Escalada, repartimos volantes, hablamos con miembros de la directiva, dejamos panfletos en la cartelera. Simplemente no encontramos allí ninguna punta para continuar el trabajo, y decidimos concentrar las escasas fuerzas donde ya estaba en marcha la tarea..." (11)

Ese fué todo el esfuerzo por vincularse a las seccionales en huelga durante semanas. Ninguna intención de buscar a la "base" en huelga. Sólo una vez!! reconocen haber ido a una seccional. Esperaban tal vez que los ferroviarios pasaran por sus casas a buscarlos? Vuelven a confirmar así que el conflicto fué seguido periodísticamente en la prensa burguesa.

Mendoza y Castel **decidieron**, eso dice!!!, dedicarse a otra cosa, en contra de su célula y el comité regional que habían decidido que la única actividad que debían garantizar era intervenir sobre el Roca, el centro de la huelga. Qué magnífica confesión de su individualismo, de su desprecio por los organismos.

El "frente popular" y la lucha de los jubilados

La lucha más importante del último año ha sido la de los jubilados que han ocupado el centro de la escena con su tozuda resistencia. Nuestra organización se comprometió a hacerse presente todos los miércoles y ahí estuvo. Machacando cada semana con sus planteos de extender la lucha, de preparar la huelga general, de combatir todas las ilusiones en el parlamento, en el plebiscito, en el millón de firmas, denunciando que el parlamento iba a sacar esa ley reaccionaria, contra la ilusión en el "voto castigo", de exigir la jubilación mínima equivalente al costo de la canasta familiar, contra todos los planteos posibilistas.

En esa lucha se presentan claramente las posiciones frentepopulistas, reformistas de la izquierda que combatimos una y otra vez.

La FPI no tuvo ninguna intervención en esas marchas y no pueden decir que no sabían la hora y el lugar porque ahí fueron a buscar a nuestros militantes y simpatizantes, haciendo de quinta columna, para tratar de golpear con su prédica despolitizada y artera.

Nuestra organización también está orgullosa de su intervención en esta lucha, fijando una línea de clase.

Las primeras formulaciones programáticas han permitido a la organización intervenir en la lucha de clases y dar respuestas que se han verificado como correctas en términos de clase.

Rechazamos toda concepción diletante de que habría que elaborar programa en algún laboratorio para después intervenir en la lucha.

La FPI dice del POR: *"Un partido sin línea ni programa"*

"...este grupo que no ha logrado romper con las viejas concepciones del Partido Obrero,sus posiciones políticas: más derechistas cada vez, ..."(1)

"...¿Cuál es la línea oficial? ¿la de las resoluciones del III Congreso, la de los Masas anteriores, la que expuso Ramón en la charla del 1o. de Mayo? a falta de programa y de línea..."

La línea de la organización es la de su Congreso. Los compañeros debieron decir, por lo menos, si no están de acuerdo con la línea oficial para reclamar derecho a tendencia o a fracción. Debieron pronunciarse sobre las resoluciones del Congreso para que todos pudiéramos haber sabido que opinan.

Si estuvieran de acuerdo con las resoluciones del Congreso y piensan que el Comité Central esta desarrollando una línea distinta, contraria a tales resoluciones, deben demostrarlo. Es el mínimo trabajo para quien pretendiera genuinamente librar una lucha ideológica con una organización que habría "abandonado el programa", que se dispone a "retirar su estrategia proletaria", "evoluciona hacia la derecha", tiene "planteos frentepopulistas", etc.

Castel y Mendoza preguntaban: cuál es la línea oficial? la del periódico 57 o la de la charla de Ramón del 1o. de Mayo?, o la del periódico siguiente? Basta con ver las posiciones aprobadas por el Congreso y compararlas con el guión de la charla o con ambos periódicos para ver que no hay contradicción alguna. Son aspectos distintos de una misma realidad. Claro que si se la quiere ver con un sólo ojo

No haber hecho este trabajo elemental de clarificación y por el contrario falsificar posiciones, demuestran quién ha perdido toda la línea. Esta "política" está al servicio de forzar la justificación primero de la tendencia, luego de la fracción e inmediatamente de la ruptura pública con la organización.

Nuestra organización ha tomado posición frente a los principales acontecimientos de la lucha de clases y ha intervenido, hasta

donde pudo, en las luchas. Esto con el grado de elaboración programática alcanzado. Las formulaciones con que cuenta la organización le han permitido intervenir y salir airoso, poniendo a prueba sus concepciones.

Castel ha utilizado como muletilla el hecho de que falta avanzar en la elaboración del programa para no intervenir, para no organizar. Los plenarios de la regional le explicaron varias veces que tenía que trabajar, que tenía que tener confianza en las ideas, que dejara de excusarse, que dejara de hablar macanas.

La propia experiencia enseñaba que dónde más se había avanzado programáticamente había sido dónde más se había intervenido en la lucha de clases.

El imperialismo inglés, Rosas, y hojear un poco a Lenin

Recomiendo especialmente releer en "Masas" No. 27, de octubre de 1989, la excelente nota, a mi entender, en contratapa titulada "Rosas, el indulto, el imperialismo inglés y la postración nacional", (que contiene importantes aportes programáticos para la lucha contra el nacionalismo burgués, mal que le pese a Castel).

Ahí se podrá observar que en ningún punto se cuestiona, ni siquiera se pone en discusión la categoría del imperialismo, no niega ni relega a segundo plano la diferencia radical entre las formaciones económico sociales, no es el tema de la nota. Es necesario volver a leer esa nota porque ha sido el caballito de batalla de Castel en varios documentos y hasta en dos plenarios de la regional y leer atentamente el ataque que hace utilizando este tema,

"... ni considere (el CC) que hay allí violación alguna al centralismo democrático, ... a que se publique en el periódico que Rosas era un agente del imperialismo inglés cuando el imperialismo no existía." "...El autor de la nota en cuestión, mostrando una ignorancia asombrosa, ha dicho en un plenario que "muy bien, así que Inglaterra dominaba todo pero no era imperialista". Desde ese punto de vista, también Julio César debió ser considerado "imperialista" lo cual es ridículo. El imperialismo no es una forma cualquiera de dominación, es la dominación del capital financiero y este fenómeno no apareció -es asombroso tener que observar estas cosas- sino hasta fines del siglo pasado... en fin, hay que hojear un poco a Lenin. Pero, como resulta obvio, si no se tiene la menor idea acerca de qué es el imperialismo, fácil es concluir cuál puede ser la "posición oficial" respecto, por ejemplo, de la cuestión nacional. Lo grave de todo esto es que la dirección no

contesta palabra acerca de aberraciones así ¿acaso las comparte?"(3)

Como la mayoría de los militantes, tenía a mi alcance ese texto esencial para los marxistas que es "**El imperialismo, etapa superior del capitalismo**" (pag. 101) (6) y me puse a "hojearlo" y releerlo! y Lenin, me parece que con un poco más de humildad que Castel, se refiere a este tema en los siguientes términos:

"La política colonial y el imperialismo existían aún antes de la última etapa del capitalismo. Roma, basada en la esclavitud, siguió una política colonial y practicó el imperialismo."

El ataque que se realiza utilizando este argumento pinta de cuerpo entero al liquidador. A quién apuntó con tanta saña? Al compañero que escribió la nota, al comité central -que integraba C. Mendoza y a cargo del periódico-, al conjunto del partido al que trata de ignorantes por haber elogiado aquél trabajo sin criticar su "desviación"?

Aquí aparece nuevamente el desprecio por las ideas y por los compañeros por parte de Castel y la FPI que acompaña alegremente con la firma sus dichos. Aquí tampoco se toma el trabajo de demostrar cómo el artículo contradice la caracterización de la etapa del capitalismo imperialista como la última etapa del capitalismo, sencillamente porque no tiene fundamento para el ataque, y no porque se haya quedado sin espacio y tiempo para escribir. Habrá leído Castel a Lenin o sólo se limitó a hojearlo?

Nótese que esta nota aparece en el período en que Castel se había retirado de la organización. Su método se apoya en la convicción de que los militantes somos tontos, que nadie se va a tomar el trabajo de releer la nota cuestionada por nuestro pedante crítico. Nosotros, humildemente, le recomendamos también que la lea

La elaboración de programa

Dice la FPI: "*... tal necesidad (de elaborar programa) esta ausente, como todo grupo oportunista, el programa sería para él una traba, una molestia, una amarra que le impediría dar volteretas, ...* (1)

No es cierto que el POR no tenga programa. El POR ha hecho suyos el Programa de Transición, de fundación de la IV Internacional, los 4 primeros congresos de la III Internacional, la tesis de la Revolución Permanente, el Manifiesto Comunista y las pautas programáticas aprobadas por el 1er. Congreso. Este programa ha sido verificado históricamente y reafirmado con nuestra interven-

ción. El POR, anclado en ese programa, no ha pegado ninguna voltereta, como lo demuestra nuestro ácido crítico que buscando pelos en la sopa no los encuentra, los tiene que fabricar. **Hay programa!!!**

La elaboración de programa para la Argentina no se resuelve por decreto ni tomando la tarea unilateralmente, al margen de intervenir en la lucha de clases y transformarnos en cuadros organizadores. No se resuelve individualmente, debe ser abordado por toda la organización, colectivamente.

El III Congreso fué un ejemplo de cómo se asimilan las pautas programáticas, la concepción de partido, poniendo sobre el tapete el diletantismo, el charlatanismo y derrotándolo. En los más de 100 boletines editados desde el Congreso se podrán encontrar gran cantidad de aportes y precisiones programáticas, producto de la lucha interna y del esfuerzo por fusionar las ideas con las masas.

"Debemos anotar como una de las causas degenerativas fundamentales de las corrientes trotskystas su falta de política de masas, su falta de voluntad política de intentar fusionar el programa revolucionario con las masas y, al mismo tiempo, que el ajuste programático sea el resultado de la intervención práctica en el seno de las masas." Resoluciones del 1er. Congreso.

El centralismo democrático

El 1er. Congreso del Comité Constructor del POR planteó con toda claridad cual sería su régimen interno: *"Ese partido de cuadros, el Partido Obrero Revolucionario, adoptará como régimen interno el centralismo democrático, que se reflejará en sus estatutos. La intervención centralizada debe ser el resultado de la síntesis revolucionaria de la lucha política interna planteada ante cada nuevo problema que la lucha de clases nos impone, sin la más amplia democracia interna en ese debate la intervención centralizada será necesariamente pobre."*

Nuestra joven organización se caracteriza por la más amplia democracia interna. Con Congresos regulares cada año con delegados elegidos en las células. Los boletines internos circulan por decenas por toda la organización, escriben cada vez más compañeros en ellos y no se ha limitado el debate interno al período precongresal, sino que en toda oportunidad. A continuación abordamos algunos puntos vinculados con esta cuestión.

* Expulsión de los opositores, falso

"... después de nuestra expulsión..."(1)

"... la sección Argentina decidió desconocer la resolución de la IX Conferencia en Santa Cruz acerca de nuestra reincorporación"(1)

"después de aquella disposición del Comité de Enlace fueron ratificadas nuestras separaciones"(1)

"Exigimos por cierto el cumplimiento de aquella resolución de Santa Cruz..."(1)

Los compañeros fueron sancionados primero con la censura por sus violaciones al centralismo democrático, (violaciones que reivindicaban). En la sesión del 13 de junio la mayoría de la célula a que pertenecían resuelve que corresponde sancionarlos. El Comité Central finalmente resuelve la separación ante la reiteración de los compañeros de no disciplinarse a los organismos. No hay tal expulsión. Se trata de otra falsificación para hacer más grave su papel de víctimas.

En su X Sesión el Comité de Enlace resuelve por unanimidad la publicación de una nota condenatoria del accionar de la denominada FPI y caracteriza que el planteo central del documento presentado por la FPI *cual es el regreso al POR Argentino para trabajar como fracción para romper a la sección Argentina bajo la incorrecta y totalmente alejada de la realidad caracterización*

de que es un grupo descompuesto, es liquidacionista y destructivo, no sólo del trabajo del Comité Constructor del POR Argentino, sino del propio Comité de Enlace. Este liquidacionismo ... es típico de las sectas. Este planteo destructivo y liquidador de la FPI impide restablecer el cuadro político de la relación entre revolucionarios, basado en la lealtad política, en la seriedad y responsabilidad de los planteos... Como señalara la resolución de la IX Sesión, la reincorporación de los camaradas estaba sujeta a su más amplio respeto del funcionamiento centralista democrático, al abordaje de todos los problemas para que la autocrítica adquiriera toda su profundidad política." "Por todo esto reafirmamos la separación de los compañeros."

En su IX sesión, el Comité de Enlace se refirió a la Tendencia como el surgimiento *"... de tendencias centrífugas, artificiales, que no se estructuran justamente sobre divergencias emergentes de esa elaboración programática, este es el caso de la TPI."* *"Los compañeros de la TPI debieron someterse rigurosamente a la disciplina partidaria interna en la medida que estuvo y está plenamente asegurado su derecho a la divergencia."*

*** El Comité Central distribuyó inmediatamente todos los documentos que llegaron a su poder así como los folletos previos de Castel**

Rechazamos toda sugerencia de que algún boletín interno, documento o folleto haya sido ocultado o extraviado. Tales comentarios introducidos en los boletines de la FPI son una infamia. Todo circuló al interior de la organización y a las organizaciones hermanas aún cuando los compañeros vulneraran los canales orgánicos para hacerlos llegar. Los documentos con los que se declaran Tendencia tardaron en ser distribuidos lo que se tardó en fotocopiarlos, apenas unas horas.

*** La FPI no es fracción del POR Argentino, ni del Comité de Enlace**

Ya vimos que no es "programática", aclaramos a continuación por que no es fracción de nuestra organización.

En el capítulo 9 de los estatutos, "Tendencias y Fracciones", artículo 53: *"... la amplia discusión política interna permite un mayor esclarecimiento de la línea política del partido, por lo mismo pueden llegar a constituir una fracción, y este es el resultado de que dos o más tendencias han llegado a discrepancias profundas y programáticas los mismos se expresarán por medio de documentos políticos con pleno conocimiento del Congreso y del Comité*

Central..."

Artículo 55 "... el reconocimiento del derecho de fracción se legitima como el último intento de preservar la unidad de la organización a través de la clarificación de las divergencias ideológicas y políticas del programa, teniendo presente la estrategia de la clase obrera. Si las discrepancias se dan en este nivel, o sea en la estrategia, sencillamente ya no hay discusión política por lo tanto la escisión o disolución partidaria será el camino de preservar el programa obrero."

Artículo 57: "...El derecho de fracción, como el de tendencia están dentro del cuadro de la organización basada en los principios del centralismo democrático, y en caso alguno pueden atentar contra el cumplimiento de las decisiones del Congreso y el Comité Central, la discusión se realiza al interior del partido y hacia afuera actuarán con la línea aprobada en el Congreso, este es la regla maestra del derecho de existencia del derecho de tendencia y de fracción."

Como se puede observar la "Fracción Pública" no existe dentro del cuadro de la organización. Por lo tanto es una declaración de fundación de otra organización, distinta, con su propia disciplina y programa, de ruptura explícita y definitiva con la nuestra. El estatuto es muy preciso cuando afirma "que hacia afuera actuarán con la línea aprobada..."

La condición para actuar como fracción es sostener el centralismo democrático, disciplinarse a los organismos y hacer público al interior del partido el carácter de las divergencias.

Para la FPI ser minoría en las votaciones es simplemente una cuestión estadística que no tiene ninguna consecuencia práctica, no implicaría jamás disciplinarse a la mayoría, quedarían en "libertad de acción".

* La FPI es revisionista en la concepción de partido

Reproducimos completa la siguiente cita que ya fue parcialmente tomada en otros capítulos ya que concentra su cuestionamiento a la vigencia del centralismo democrático.

"Al centralismo democrático -hay que repetir elementalidades- supone la unidad del partido alrededor del programa, de sus ideas centrales, de su línea oficial. En nuestro caso, si hemos de seguir el concepto de Trotsky ("el partido es el programa") ni siquiera podemos llamarnos partido, y esto se ve en la práctica a cada paso: cdas. que sostienen posiciones abiertamente frentepopulistas y de

franela continúa con sectores de la burocracia sindical, (ej.: grupo Burzaco o el MAS de S. Díaz y Zamora, me refiero a la idea de que el reformismo no es parte de la burocracia sindical o a las entrevistas acríticas hechas a Tronconi, ladero de Mary Sanchez, y a Cecchi,sin que la dirección diga palabra sobre el asunto ni considere que hay allí violación alguna al centralismo democrático o la posición proimperialista adoptada por el comité rosarino en el caso del atentado a la Embajada de Israel, o a que se publique en el periódico que Rosas era un agente del imperialismo inglés cuando el imperialismo no existía."

"...El autor de la nota en cuestión, mostrando una ignorancia asombrosa, ha dicho en un plenario que "muy bien, así que Inglaterra dominaba todo pero no era imperialista". Desde ese punto de vista, también Julio César debió ser considerado "imperialista" lo cual es ridículo. El imperialismo no es una forma cualquiera de dominación, es la dominación del capital financiero y este fenómeno no apareció -es asombroso tener que observar estas cosas- sino hasta fines del siglo pasado... en fin, hay que hojear un poco a Lenin. Pero, como resulta obvio, si no se tiene la menor idea acerca de que es el imperialismo, fácil es concluir cuál puede ser la "posición oficial" respecto, por ejemplo, de la cuestión nacional. Lo grave de todo esto es que la dirección no contesta palabra acerca de aberraciones así ¿acaso las comparte?"(3)

... a falta de programa y de línea el centralismo no podía sino resquebrajarse a cada paso, y que la disciplina necesariamente tendería a degenerar, por simple necesidad política desprendida de lo anterior, en centralismo burocrático y control administrativo de las cosas, en disciplina impuesta desde afuera de las ideas."(3)

Su razonamiento mecánico es así: 1) para que haya centralismo democrático y los estatutos sean respetados tiene que haber programa, 2) no hay programa, entonces, 3) el centralismo es burocrático y los estatutos una formalidad. Como agravante se trata de demostrar que también hay discriminación ya que otros compañeros violarían el centralismo y nadie los cuestiona.

El centralismo es parte mismo del programa, existe una interrelación dialéctica entre uno y otro. Querer reducir el centralismo democrático a una cuestión organizativa es equivalente a negarlo.

La centralización, decíamos en el Ier. Congreso, "no puede entenderse como una cuestión organizativa al margen del programa, por el contrario, es el abandono del programa la causa fundamental de la degeneración política y de destrucción organizativa del partido mundial de la revolución y de los partidos nacionales que lo componen, eso es lo que enseña la historia y la experiencia de las internacionales hasta nuestros días. En síntesis, que la falta de funcionamiento centralizado es la consecuencia, no la causa, más directa que trae aparejado el abandono del programa."

Dice la TPI "...los organismos del partido deben ser una herramienta de trabajo y si se transforman en un obstáculo me cago en ellos, quiero asumir mi compromiso con el movimiento obrero y con la revolución, no con una planilla. Si la planilla es un auxiliar de la política, que ayuda a militar, bienvenida sea, si la planilla toma el control del partido,"

Para que los organismos sean una herramienta se debe participar activamente en ellos y disciplinarse a sus votaciones, a sus planes de trabajo. Se debe balancear y rendir cuentas de las actividades que allí se planifican. Los miembros de la FPI se han caracterizado por su charlatanismo, enjuiciar el trabajo de los demás pero jamás someterse al balance de su propio trabajo, donde se puede medir que grado de consecuencia existe entre lo dicho y lo hecho. Castel caricatura esta cuestión hablando de la planilla para eludir su diletancia, su huida permanente del trabajo organizado sistemático, la materialización de la línea.

"¿Formar caudillos discursadores o formar organizadores? El partido ha formado algunos caudillos y ha mediatizado al resto de la militancia..." (10) esta pregunta que se hace la Conferencia del POR Boliviano tiene gran vigencia para nosotros. Castel y Mendoza han expresado en nuestra organización la herencia caudillesca del altamirismo en cuanto a concepto de partido, en el sentido de que debe haber una élite que piensa y formula las ideas, que escribe, dá cursos, que dirige, y una mayoría que se dedica a hacer el trabajo material. La Conferencia que citamos plantea otra militancia: "...el militante se realizará plenamente si se dedica íntegramente a formarse como cuadro organizador que es la mejor forma de realizarse como revolucionario... no hay ya tiempo para perderse en disquisiciones abstractas, en adoptar poses intelectuales, hay que tener el suficiente coraje para lanzarse al trabajo de no migas, paciente, anónimo y persistente..." "La célula convierte

en organizadores a todos sus componentes, ..." "La política se concretiza en la cuestión organizativa..." Este concepto de militancia y de partido es el que cuestiona la FPI. Su rechazo a esta concepción los ubica en el terreno de otra clase.

Así se refería Lenin sobre estas cuestiones: "Ahora, cuando la conducta anarquista de la minoría, después del congreso ha llevado al partido al borde de la escisión, aparecen con frecuencia sabiondos que dicen ¿valía la pena reñir en el congreso por pequeñeces?, los que así razonan están en realidad introduciendo en los asuntos del partido el punto de vista del círculo: la lucha entre matices de opinión es necesaria e inevitable en el seno del partido mientras no conduzca a la anarquía y a la escisión, mientras se mantenga dentro de los marcos aprobados por el consenso general de todos los camaradas y miembros del partido..." (7) (pag. 204)

"En realidad ya en las discusiones acerca del artículo primero comenzaron a manifestarse todas las posiciones de los oportunistas en cuanto al problema de organización, su defensa de una organización de partido difusa y no fuertemente cohesionada, su hostilidad hacia la idea (idea "burocrática") de estructurar al partido de arriba hacia abajo, partiendo del Congreso del Partido y de los organismos creados por él, su hostilidad hacia el "formalismo" que exige que miembros del partido pertenezca a una de las organizaciones reconocidas por éste, su propensión a la mentalidad del intelectual burgués dispuesto tan sólo a "reconocer platónicamente las relaciones de organización", su inclinación por las lucubraciones oportunistas y las frases anárquicas, su tendencia al autonomismo en contra del centralismo..." (7) (pag. 2)

"El objetivo de la oposición, (tal vez sin que todos sus representantes tuvieran conciencia de ello y, a veces defendiéndolo por inercia), consistía en proteger la independencia, el individualismo, los intereses locales de los pequeños grupos contra la absorción por el amplio partido que estaba estructurado sobre la base de los principios iskristas." (7) (pag. 29)

"Sólo la más obstinada mentalidad de círculo, con su lógica, "me das la mano o te rompo los dientes" podía dar lugar al histerismo a intrigas y una división dentro del partido "por causa de una falsa acusación de oportunismo" contra la mayoría del grupo "Emancipación del Trabajo"..." (7) (pag. 123)

"... condena hipócritamente las escisiones como si hubiera una fórmula para evitarlas en cualquier partido organizado que no sea la subordinación de la minoría a la mayoría..." (7) (pag. 300)

*Los verdaderos motivos de la ruptura

La FPI surge de la derrota en el III Congreso de Mendoza y Castel que aspiraban a ser parte del Comité Central. Ambos fueron postulados pero no reunieron la cantidad de votos para integrarse a la dirección. No hubo maniobra alguna, sólo mayoría de votos de delegados que conocían muy bien a los postulantes. Rápidamente y con fundamentos artificiales se convierten en Tendencia y más rápidamente aún en Fracción Pública, todo en menos de dos meses y medio, dispuestos a romper con la organización y su disciplina, con el Congreso y sus organismos. En los plenarios de la regional y en boletines internos se pronosticó con certeza que los compañeros se encaminaban decididamente a la ruptura tratando de ponerse en víctimas, agrandando la confusión.(9)

Este fenómeno no es nuevo en la izquierda y en el bolchevismo. Sigamos otra vez las reflexiones de Lenin sobre el II Congreso del partido socialdemócrata ruso.

"La modesta minoría abrigaba el modesto deseo de ser mayoría, cuando este modesto deseo no fue satisfecho la minoría se dió el gusto de no aceptar nada y de iniciar un escándalo..."(7)(pag. 125)

"El Congreso de nuestro partido, como cualquier congreso de cualquier partido, fue también juez de algunas personas que pretendían ocupar el puesto de dirigentes y sufrieron un fracaso, ahora, estos representantes de la minoría con una candidez rayana en lo patético "maldicen a sus jueces" y procuran por todos los medios desacreditar al congreso, menoscabar su importancia y su autoridad..." "Si señores, el congreso no es claro está, ninguna divinidad, ¿pero, qué debemos pensar de quienes se ponen a denigrarlo después de haber sido derrotados en él?" (7)(pag. 12).

"De quién se burla (la minoría)... al realizar ese nuevo descubrimiento de que el congreso no es una divinidad y de que sus resoluciones no son sagradas, ¿implica este descubrimiento nuevas concepciones en materia de organización? o sólo nuevos intentos de borrar las viejas huellas? ..." (7)(pag. 15).

"Es posible que sea burocracia y formalismo el pensar que corresponde discutir y resolver el problema de los candidatos sólo en los congresos, donde los delegados se reúnen para discutir principalmente importantes problemas de principio, donde se reúnen los representantes del movimiento capaces de deliberar con libertad sobre el problema de las personas capaces de recabar y de reunir, (y obligados además a hacerlo), todos los

datos acerca de los candidatos antes de emitir su voto decisivo y donde es natural y necesario que se conceda cierta importancia a las discusiones en torno de la batuta del director? en vez de esta concepción "burocrática y formalista" se introducen ahora entre nosotros otros usos y costumbres, después de los congresos nos ponemos a hablar a diestra y a siniestra del entierro político de Iván Ivanovich o de la reputación destruida de Iván Nikiforovich... al parecer el público lector se haya en mejores condiciones mucho mejores para analizar y decidir el problema que organismos formales como los congresos con sus decisiones "burdamente mecánicas" por mayoría de votos..." "Todo el problema consiste en que ellos deseaban poseer la mayoría y cuando este modesto deseo no fué concedido promovieron un escándalo y se negaron a participar en organismos centrales..." (7)(pag. 129)

"Es cierto que, al discutir en el congreso el problema de los candidatos no podíamos dejar de referirnos a ciertas cualidades de orden personal, ... era absurdo hacer una "escena" y entregarse al histerismo por lo que forma parte del cumplimiento del deber de un miembro del partido de elegir conciente y atentamente a los funcionarios y sin embargo esto fue lo que para nuestra minoría lo hechó todo a rodar después del congreso se pusieron a gritar acerca de la demolición de reputaciones y asegurar al gran público y en letras de molde que el camarada Stein había sido la principal figura del anterior CO y que se lo había acusado sin fundamento alguno de no se sabe que planes siniestros..." (7)(pag. 114)

"Es perfectamente natural que además del problema de los matices de opinión en el momento de proceder a la elección se le planteara a los delegados el de la aptitud, la eficiencia, etc. de tales o cuales personas,... en todas partes escuchamos chismes y comentarios acerca de la ineficiencia, la ineptitud, las malas intenciones, etc. de las personas elegidas para el CC pero ni una palabra de los matices de opinión que en el congreso lucharon por predominar en el seno del CC, me parece que es indigno e ignominioso andar desparramando chismes y haciendo comentarios fuera del congreso acerca de las cualidades y la actuación de las personas... luchar fuera del congreso por medio de chismes semejantes equivale en mi opinión a comportarse como murmuradores y la única respuesta pública que yo podría dar a propósito de todas estas habladurías es llamar la atención hacia la lucha librada en el congreso,... ustedes dicen que el CC fue elegido por una ajustada mayoría..."(7)(pag. 205)

"Acaso no es espíritu pendenciero eso de que la gente luego

de haber sido derrotada tanto en la reunión privada de la organización de Iskra como en la más amplia asamblea del partido, en el congreso, se ponga a quejarse, a voz en cuello, y a recomendar al respetable público los candidatos deshechados, llamándolos "principales figuras" y eso de querer imponer más tarde sus candidatos al partido por medio de la escisión y exigiendo la cooptación..." (7)(pag. 115)

"... y, he aquí que en vez de defenderse en cuanto al fondo del asunto, nuestros caros camaradas asumen una ridícula postura de agraviados, y llegan inclusive a quejarse, por escrito de una "falsa acusación de oportunismo, se manifiesta aquí, palpablemente su estrecha mentalidad de círculo, esta asombrosa falta de madurez de hombres de partido incapaces de soportar la fresca brisa de la controversia abierta en presencia de todos, esta gente, tan habituada a vivir reclusa en la torre de cristal de un íntimo y acogedor círculo pequeño, que por poco se desmayan no bien alguien habla sin tapujos bajo su propia responsabilidad en un campo libre y abierto o se divide el partido en virtud de tamaña ofensa imborrable o se tapa este "disgusto doméstico" restableciendo la "continuidad" de la torre de cristal... el individualismo intelectual y la mentalidad de círculo chocan con la exigencia de hablar abiertamente ante el partido..."(7)(pag. 121)

***En el Comité Central están representadas todas las tendencias políticas**

Está representada la mayoría que mocionó a favor del editorial de "Masas" sobre el atentado a la Embajada y también la minoría. La mayoría que impulsó la caracterización de la situación política nacional como prerevolucionaria y la minoría que se opuso. La mayoría que reafirmó que los estados obreros siguen siéndolo, en proceso de desintegración, y el compañero que piensa que ya son estados burgueses. Las tendencias diletantes, no militantes, o aquellas que todavía no pueden demostrar su asimilación al concepto de partido que estamos construyendo no sólo no tienen representación, tampoco la deben tener.

"El hecho de que la minoría se hayara formada por los elementos más oportunistas, menos firmes y consecuentes, proporciona una respuesta a las muchas dudas y objeciones dirigidas a la mayoría por quienes no conocen bien el asunto o no han reflexionado a fondo sobre este problema..."(7)(pag. 204)

Sobre el atentado a la Embajada de Israel

"criminal atentado terrorista" habría dicho FA, posición proimperialista "una camarada de origen palestino debió decir que "cada embajada israelí es un pedazo de Palestina ocupada, y por tanto un objetivo militar

que obligatoriamente debe atacarse" ...hay aquí una diferencia profunda de concepción respecto de la lucha entre la nación oprimida y la nación opresora."(1)

Parecía que en este punto la FPI coincidía con la mayoría del partido que votó por el editorial de "Masas" 56, que es línea oficial, mal podrían utilizarse las diferencias sobre este tema como argumento para formar fracción cuando es posición oficial del partido. Sin embargo nos encontramos con reivindicaciones como la que citamos que nada tienen que ver con nuestra posición.

Tal nota combate especialmente el pacifismo, ubicando el atentado en el marco de la guerra entre la naciones oprimidas y opresoras, señalando que el origen de la violencia terrorista es el imperialismo, diciendo también que *"ni un acto terrorista, ni cien, van a resolver el principal de los problemas de las masas árabes ... que es la puesta en pie de organizaciones revolucionarias, trotskistas, proletarias ..."* y critica a las direcciones nacionalsitas burguesas árabes incapaces de resolver la liberación.

La afirmación aventurera no sólo es prácticamente una reivindicación del atentado sino que orienta sobre cuál debe ser nuestra política internacional, sino, qué quiere decir *"que obligatoriamente debe atacarse"*, que importancia tienen las palabras para los compañeros? Conociendo su historia, podemos decir que se trata de una muestra más de liviandad, de despolitación, de falta de rigurosidad política. La misma liviandad se observa en la crítica que hacen a nuestra crítica permanente a la política de las organizaciones foquistas que terminan capitulando frente a la burguesía, (El Salvador, Nicaragua, etc). Al no señalar con precisión en qué no están de acuerdo con nuestras caracterizaciones deducimos que en verdad no quieren que se las critique.

El volante repartido en Rosario el día del atentado fué criticado y autocriticado por haberse centrado en el repudio al "contrarevolucionario atentado", "criminal atentado", "bárbaro atentado", orientación que fué reemplazada tan pronto como salió la prensa y el "comunicado oficial" del partido, acatando la centralización partidaria.

Los estados obreros en proceso de desintegración

"maniobras groseramente burocráticas de un grupo descompuesto" "El III Congreso de la sección argentina discutió el carácter de clase de la Unión Soviética y de los otros países de la órbita stalinista tras los últimos acontecimientos, a partir de un folleto de A. Castel que sostenía que el carácter de clase de la Unión Soviética era el de un país burgués, la mayoría de quienes luego fueron elegidos para

integrar el CC acordaban con esa posición, pero entre la noche del viernes y la mañana del sábado dieron una voltereta con el único objetivo de consolidar el bloque que les permitiría obtener mayoría a la hora de elegir la nueva dirección." (1)

Mentira absoluta. La mayoría del CC elegido tenía la posición del Boletín Internacional No. 2 del Comité de Enlace, fué el debate intenso con vistas a la VIII Sesión del Comité lo que definió las posiciones de la mayoría, con Mendoza a la cabeza, definida por votación en el CC. Castel saca de su fantasía tales afirmaciones ya que no puede mostrar ningún documento o artículo que demuestre lo que dice. El debate tomó como base no sólo el folleto de Castel sino el Boletín citado y los artículos aparecidos en la prensa.

El documento aprobado por el Congreso fué elaborado en comisión por dos compañeros con posiciones distintas sobre los estados obreros pero que coincidían con los aspectos generales de la situación de la lucha de clases a nivel internacional. Castel se indigna porque pretendía que tal documento no tomara posición sobre el carácter de clase de los estados (lo que sí hubiera sido oportunista). Castel y Mendoza, en otra comisión, elaboraron otro documento, porque coincidían en términos generales con su apreciación de la situación política internacional, aunque tenían posiciones contrarias sobre los estados obreros.

Lo que es inexplicable es que esta divergencia política de enorme importancia, que sí es motivo de formar Tendencia para dar la lucha a fondo por la caracterización y la política para los estados obreros, no ocupe ningún espacio en la cantidad de materiales que han emitido. En este punto no han dado un paso en la clarificación política. Qué posición tiene hoy la FPI sobre el tema? que opina su mayoría y su minoría? Qué dice Mendoza que en el aquel momento sostenía una posición radicalmente contraria a Castel? Es en la FPI dónde deben encontrarse las maniobras para ocultar la lucha política.

En defensa del Comité de Enlace por la reconstrucción de la IV Internacional

"En ese momento se discutió acerca del carácter centralizado del Comité, y parte del CC sostuvo que no podía haber centralismo en ese organismo por su carácter incipiente, que las decisiones del Comité no eran obligatorias y que no podían colocarse por encima de las secciones. Esa posición fue derrotada gracias al esfuerzo de la TPI." (1)

"... se logró romper con las viejas concepciones del 1.º año Obrero, ... sus posiciones políti-

cas más derechistas cada vez, lo conducen a una ruptura con el organismo internacional”(1)

“en el III Congreso la aún TPI debió dar una lucha a fondo contra la posición de toda una franja de la dirección, que se negaba a vender el Boletín Internacional No. 2 del Comité de Enlace.”(1)

Castel y la FPI ocultan la verdad. Fué el compañero Leo quién propuso en el Comité Buenos Aires que se suspendiera la venta del Boletín, posición que había sido decidida por unanimidad en su célula, (Leo era integrante de la TPI). Las demás células trabajaban el material haciendo observaciones sobre aquellos puntos que no estaban suficientemente argumentados.

Ahí se originó la propuesta a que hace mención Castel, que vuelve a manipular esta cuestión para ver si logra provocar algún tipo de fricción con el Comité de Enlace, él sí trabaja abiertamente por la ruptura del Comité con el POR Argentino, ya veremos a cuenta de quién.

Quienes más trabajaron ese Boletín, lo difundieron y lo debatieron fueron quienes criticaron su elaboración. Quienes se rasgaron las vestiduras en defensa del Boletín no hicieron ningún trabajo con él, como queda demostrado en sus rendiciones de materiales. Basta de verso y mentiras!!!

Sobre el carácter del Comité de Enlace la X Sesión abordó el tema considerando que aún debe madurar el trabajo hacia la conformación como partido mundial, en un Congreso Internacional y la creación de un Buró Internacional, que ese es nuestro objetivo. En sus Actas se puede estudiar el debate sobre el punto.

Es la FPI quién adopta una posición burocrática, contraria al concepto de partido que estamos construyendo, que sigue atada al modelo del PO. Los compañeros del actual CC han estado a la cabeza de la defensa del Comité en todos los terrenos.

Sobre "Workers League"

“...habíamos pasado un boletín interno a un partido extranjero del todo ajeno al Comité de Enlace (aunque no a las coqueterías de la sección argentina, ver Masas oficial). ...”

A quién se pretende engañar con este comentario? A los simpatizantes, a compañeros de otras secciones que tal vez no tengan a su alcance la colección de periódicos? Los militantes poristas sabemos que, lejos de coquetear, la relación es de dura lucha política como se puede apreciar en los intercambios de documentos que se han realizado, en poder de todos los militantes. (y que están en poder de los compañeros que los solicite).

En el presente procedimiento han salido dos notas, una publicada en

nuestro No. 37 de "Masas", en plena guerra genocida del imperialismo contra Irak, reproduciendo las consignas del "Bulletin No. 1865" del WL sobre la guerra: "No a la guerra petrolera de EE.UU.", "Por la derrota del imperialismo yanqui", "Fuera las manos de Oriente Medio", "Por la unidad de la clase obrera norteamericana y árabe." Estas consignas expresaban una posición internacionalista frente a la guerra, como la que nosotros levantábamos, tenían el valor de ser levantadas públicamente por una organización que milita en EE.UU. En este aspecto desconocemos qué es lo que está criticando Castel.

La otra nota apareció en "Masas" No. 60 y estuvo referida a la posición de la WL en los acontecimientos de Los Angeles del año 92 y se titulaba "El pacifismo electoralista, una forma de reformismo", criticando el editorial del "Bulletin" No. 1949, del 8 de mayo de 1992. Decíamos: "...los acontecimientos no parecen haber merecido de parte de este grupo una intervención activa, una militancia concreta junto a las masas levantadas... sus denuncias suenan a declaración abstracta, o peor aún, a lamento del pequeño burgués al que los acontecimientos violentaron su cómoda digestión ... Notable es que no aparezca en el periódico ninguna propuesta de acción concreta, ninguna línea de movilización por la libertad de los miles de detenidos... concluyendo con que la salida es el reforzamiento -electoral- de su partido." En esa misma nota decíamos: "Esta misma organización que criticó correctamente y tajantemente a las diversas corrientes autoproclamadas trotskistas por su capitulación ante el pacifismo pequeño burgués que protestaba contra la guerra de Irak, también cayó en esa capitulación de clase en aquella oportunidad, al hacer el centro de su intervención en el reclamo de un referéndum popular que definiera el apoyo o no de la población al belicismo imperialista. La construcción del POR de la IV internacional en EEUU debe ajustar cuentas con el pasado y el presente de la multitud de corrientes autoproclamadas trotskistas." Si esto es coquetear (!)

Conclusión

En este trabajo, en el que colaboraron los militantes de la regional, sólo pretendemos responder a algunos de los ataques que hace la FPI, aquellos que mejor pueden ilustrar sobre el carácter político de sus "divergencias", de su ruptura con la organización. En un próximo trabajo demostraremos en qué línea de trabajo se ubica esta secta provocadora.

El carácter de la FPI que va en proporción directa a su presencia en las "partidas" de clase que se pretenden purificar, una cosa más otra podrán ser superados con sus

ataques históricos contra la organización. Nosotros seguimos aclarando que no tenemos nada que ver organizativamente con esta gente, que ofende nuestro nombre. Volvemos a Lenin:

"Sería la más criminal cobardía dudar ni siquiera por un momento del total e inevitable triunfo de los principios de la socialdemocracia revolucionaria, de la organización proletaria, y de la disciplina del partido, mucho es ya lo que hemos conseguido y debemos seguir luchando sin desfallecer ante los reveses luchando tenazmente despreciando los métodos filisteos de las riñas de círculo haciendo todo lo posible por mantener el lazo del partido tan duramente logrado que vincula a todos los socialdemócratas rusos."

"En su lucha por el poder el proletariado no dispone de más armas que su organización dividido bajo el imperio de la anárquica competencia del mundo burgués, aplastado por el trabajo, obligado al servicio del capital, empujado constantemente al abismo de la miseria más completa, del embrutecimiento y la degeneración, el proletariado sólo puede llegar a ser y será inevitablemente una fuerza invencible si unido en el plano ideológico por los principios del marxismo ve fortalecida esa unidad por la unidad material de la organización que fusione a millones de trabajadores en un ejército de la clase obrera. Ese ejército no podrá ser contenido ni por el decrepito poder de la autocracia zarista ni por el poder caduco del capital internacional, ese ejército unirá cada vez más estrechamente sus filas pese a todos los zig zags y retrocesos, pese a las fases oportunistas de los girondinos de la socialdemocracia actual, pese al fatuo ensalzamiento del retrógrado espíritu de círculo, pese a todos los oropeles y a la alharaca del anarquismo intelectual." (7)(pag. 301)

Documentos citados:

- (1) "A todas las secciones del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional" (FPI) 26-2-93
- (2) proyecto de documento de base sobre situación política nacional, debate precongresal III Congreso, publicado en noviembre 1991
- (3) Sobre el centralismo democrático, Pablo (AC) 26-6-92
- (4) El Programa de Transición - Editorial Cultura Obrera
- (5) Acerca del colonialismo - Marx Engels Editorial Progreso
- (6) El imperialismo, etapa superior del capitalismo - V. I. Lenin, Editorial Anteo, 1973

"El programa de transición, de p. 100 a 111 (la crisis en nuestro partido) - V. I. Lenin, Editorial Anteo, 1974

- (8) Resoluciones políticas del 1er. Congreso
- (9) Boletín Interno de fecha 3 de junio de 1992

"La Conferencia de Organización del PCR de Bolivia

... para la construcción del programa de la revolución argentina, A. Castel 10 de Mayo de 1992